

COMUNISMO EN LATENCIA Y NUEVO CICLO POLÍTICO O CICLO DE ACUMULACIÓN

2019-06-26

BELATZ

Las iniciativas políticas radicales que durante los últimos años han florecido en el seno del proletariado juvenil vasco, especialmente desde que se empiezan a notar las consecuencias de las crisis económica del 2008, no son mera casualidad.

La tendencia hacia el empobrecimiento de esta capa social ha producido dimensiones subjetivas que históricamente han sido consideradas como potencialmente revolucionarias. **No revolucionarias de facto pero si en potencia**, porque proyectan sobre una nueva forma de organización de la vida mediante la adquisición (por la fuerza o violenta o política) de los medios de producción de vida y porque apuntan de este modo, hacia la abolición de las categorías fundamentales de la dominación burguesa: Estado, dinero, mercancía, capital, valor. En otras palabras, porque asumen el programa comunista, el cual es un programa antagonista y que por tanto solo puede finalizar en la síntesis comunista.

La potencia, con división adecuada de las tareas y con una perspectiva clara del rumbo basada en el diagnóstico constante del contexto histórico, puede desembocar en el poder proletario que efectivamente puede tumbar al poder burgués.

Lo que en potencia late en el seno del proletariado por su condición de explotación, puede liberar todo su potencial vía mediaciones llegando al momento del poder. La mediación, como no podía ser otra manera, consiste en la organización efectiva, o si se quiere, en una división social del trabajo adecuada para con la satisfacción de los intereses del proletariado: una división del trabajo proletaria o socialista.

La paz y la convivencia, la reparación de las víctimas (de todas las fracciones burguesas para con el proletariado de todas las generaciones) solo se hará efectiva en la sociedad sin clases. Y en coherencia al quehacer histórico es por lo que nos estamos organizando y por lo que hemos roto con la Izquierda Abertzale Oficial.

Hoy por hoy, e inmediatamente, no es posible avanzar, como intenta auto-engañarse el conglomerado Sortu, hacia un escenario de prosperidad post-bélica. Y lo advierten las condiciones objetivas que día tras día, semana tras semana se manifiestan en todo el globo y en territorio vasco. No hay más que dar un repaso a la semana pasada donde 5 personas solidarias con presos fueron represaliadas, la excarcelación y seguida detención de Josu Urrutikoetxea, se tejieron movilizaciones masivas en la industria del metal con al menos 3 detenidos, heridos, cargas policiales, enfrentamientos y demás, una persona de 61 años resultó supuestamente asesinada en pleno Donostia (esa ciudad tan “segura” donde en menos de un año han sido asesinados al menos 3 personas en áreas urbanas), el preso político Aitor Esnaola fue retenido durante 5 horas por la Ertzaintza dejándole sin poder acudir al funeral de su padre fallecido...

No obstante, si bien las condiciones objetivas no producen mecánicamente el sujeto a transformarlas, el objeto contiene en sí imbricado al sujeto, el cual se expresa en coherencia a su tarea histórica de modo irregular. **La potencia comunista late en las relaciones sociales capitalistas y comienza a expresarse conforme a lo que es de una forma modesta, liberando el potencial en latencia mediante la organización de las condiciones para la subversión de la dominación.**

No es, en tal sentido, casualidad, que empiece a hablarse en Euskal Herria de un nuevo ciclo político abierto.

En contexto de crisis, las condiciones objetivas inducen tanto al proletariado como a la burguesía a buscar salidas para satisfacer sus necesidades inmediatas.

Desde el punto de vista económico o burgués, o desde una óptica objetiva, la burguesía busca valorizar sus inversiones; ese es su interés de clase. La extracción de la masa de plusvalor exige una división triple entre el capital constante adicional, capital variable adicional y el fondo de consumo de los capitalistas. Y a medida que la composición orgánica del capital sube, tanto más plusvalía hay que añadir al capital constante, aun cuando la masa de plusvalía tienda a bajar. Así, para proseguir la valorización o acumulación, la parte de la plusvalía destinada al capital variable (fondo salarial) es reducida. Y desde este momento, como dice Paul Mattick, “el destino del capital depende

del empobrecimiento del proletariado". Los intereses de clase de la burguesía, solo pueden saciarse a costa de la pauperización absoluta de los trabajadores.

Pero **desde la óptica del ultra-explotado proletario**, lo que le interesa es tener luz, calefacción, poder pagar una hipoteca, agua caliente, comida en la mesa, producir y consumir música, hacer deporte, contactar con la naturaleza...en fin, disfrutar de la vida. Y estas necesidades inmediatas agudizan la lucha de clases, si bien no generan mecánicamente voluntades comunistas, aunque las condiciones de pobreza induzcan a ello.

Podemos afirmar, pues, que efectivamente nos encontramos en un nuevo ciclo político, pues un nuevo ciclo de acumulación ha sido activado. La burguesía lo está intentando y habremos de ser astutos en estar al tanto.

En realidad, no es posible hablar en términos puros de condiciones objetivas y subjetivas, de economía y de política, pues estamos rotando en la totalidad concreta. Pero el método dialectico de análisis exige la abstracción de determinaciones y construcción de categorías para podernos situar en lo concreto, que siendo multifacético y caótico a primera vista, podemos llegar a entenderlo y así transformarlo.

Así que, cuando hablamos del nuevo ciclo político abierto en Euskal Herria, hablamos del nuevo ciclo de acumulación abierto en todo el mundo y expresado, con sus determinaciones particulares, en nuestro territorio.

Para decirlo desde el punto de vista económico: las condiciones objetivas están madurando de forma progresiva.

Invirtiéndolo desde el punto de vista proletario: las condiciones subjetivas son nuestra responsabilidad. Y en este momento traemos a colación la **importancia política del marxismo como teoría**.

Sin teoría, o sin la acumulación de la experiencia revolucionaria de millones de proletarios en los últimos siglos, es imposible revertir la dominación burguesa y, por tanto, satisfacer nuestras necesidades inmediatas en tanto proletarias.

Las huelgas del metal en Bizkaia, las luchas de las cuidadoras en Residencias, las movilizaciones de pensionistas, las respuestas masivas a la opresión de género... son manifestaciones del nuevo ciclo de acumulación. La ofensiva abierta contra las condiciones de vida de la clase obrera se está combatiendo

mediante herramientas de pensamiento y organización burguesas, lo cual resulta estéril en última instancia.

No podemos caer en determinismos históricos, pensando que las movilizaciones de masas estrictamente proletarias (bajo la bandera de la abolición del capital) se organizaran cuando las condiciones para ello se hallen lo suficientemente maduras.

No podemos atribuir a las ideologías (feminismos, economicismos, obrerismos, leninismos, academicismos...) y organizaciones de la burguesía (partidos de cuadros burgueses, sindicatos, movimientos sociales, movimientos populares...) la subsunción de la voluntad defensiva que está emergiendo en distintos sectores de la clase obrera para con la ofensiva del capital.

El Partido Comunista, el momento de las condiciones para la ofensiva del proletariado sobre la burguesía, no vendrá por sí solo. **La organización socialista del proletariado, inmediatamente defensiva pero con proyección para la ofensiva, es una cuestión que ha de ser evaluada y ejecutada a corto plazo.** Como dice Koltiza, "no todo se justifica por la inmadurez de los tiempos".

Un nuevo ciclo político ha sido abierto, y es responsabilidad política de la teoría marxista que dicho ciclo libere todo el potencial revolucionario que contiene mediante la articulación paulatina de diferentes sectores de la clase obrera.

La historia consiste en la producción de lo social y ello implica a sujetos actuantes en cada momento histórico concreto. La historia depende de los sujetos que la construyen y por ende, portamos una responsabilidad histórica desde ya en cuanto al rumbo a la cual vaya a adherirse esta.